

INFLUENCIA DE LAS VARIABLES PSICOSOCIALES EN LA CALIDAD DE VIDA Y PRONÓSTICO DEL CÁNCER HEMATOLÓGICO

A. Pulgar Buendía^a, J.A. López López^b, G. Reyes del Paso^a y A. Alcalá Muñoz^b

^aDepartamento de Psicología. Universidad de Jaén. ^bServicio de Hematología. Complejo Hospitalario de Jaén.

Introducción: Siguiendo un modelo biopsicosocial, el objetivo de esta investigación fue valorar la posibilidad de predecir el pronóstico y la calidad de vida en pacientes con cáncer hematológico a partir de variables psicosociales, incluyendo eventos vitales, estrategias de afrontamiento, afectividad (ansiedad y depresión), apoyo social y algunas características de personalidad.

Metodología y resultados: En el estudio participaron veintisiete pacientes con neoplasias hematológicas, cuyas historias fueron categorizadas en estados “favorables” o “desfavorables” por un hematólogo experto, teniendo en cuenta factores como la edad, el diagnóstico, el estadio, la respuesta al tratamiento, sintomatología y/o presencia de recaídas. Para llevar a cabo el análisis estadístico se realizaron regresiones múltiples y regresiones logísticas binarias para las variables dicotómicas. Los resultados muestran que el apoyo social se asocia positivamente al pronóstico, explicando hasta el 50% de la varianza en el mismo. El mayor apoyo social se asoció a unos mecanismos de enfrentamiento más positivos (menor estoicismo y pasividad ($r = .392$) y mayor catarsis ($r = .584$)), menores niveles de depresión ($r = -.413$), más calidad de vida emocional ($r = .399$) y una tendencia a unos niveles de cortisol menores. Respecto a la calidad de vida, la variable más predictora fue la afectividad. Específicamente, la ansiedad se asocia negativamente a la calidad de vida global, llegando a explicar hasta un 43% de la varianza en la misma.

Conclusión: Estos resultados sugieren que el fortalecimiento de las redes de apoyo social en enfermos ya diagnosticados de cáncer puede ejercer un efecto saludable sobre el estado anímico del paciente y mejorar el pronóstico de la enfermedad. Además, el control de los factores emocionales puede mejorar de forma considerable la calidad de vida.